

CONGRESO MUNDIAL POR EL PENSAMIENTO COMPLEJO

Los desafíos en un mundo globalizado

París, 8 y 9 de diciembre de 2016

Aportes del pensamiento complejo a la facilitación de grupos **Contributions of the thought complex to the facilitation of groups**

Rodrigo Arce Rojas *

Ética, decisión y acción

Resumen

Se desarrolla una propuesta de núcleo conceptual del pensamiento complejo con la finalidad de contribuir al enriquecimiento de la facilitación de grupos que aún está fuertemente marcado por un enfoque positivista y reduccionista de la realidad en el intento de “hacer fáciles las cosas” y de pretender neutralidad en la dinámica del grupo. A partir de esta propuesta se alcanzan recomendaciones para enriquecer la práctica de la facilitación de grupos. De esta manera la facilitación puede contar con un nuevo marco teórico para enriquecer su práctica frente a la realidad compleja traducido en problemas de frontera.

Palabras clave: Complejidad, pensamiento complejo, facilitación.

Abstract

A proposed conceptual core of complex thought is developed with the aim of contributing to the enrichment of group facilitation that is still heavily marked by positivist and reductionist approach to reality in an attempt to "make things easy" and pretend neutrality in group dynamics. From this proposed recommendations to enhance the practice of group facilitation they are reached. In this way the provision can have a new theoretical framework to enrich their practice against the complex reality translated into border problems.

Keywords: Complexity, complex thinking, facilitation.

* Universidad Ricardo Palma, Perú. Magister en Conservación de Recursos Forestales por la Universidad Nacional Agraria La Molina. Doctorante en Pensamiento Complejo en la Multidiversidad Mundo Real Edgar Morin. Intereses de investigación: Aplicación de la complejidad en la facilitación de procesos sociales, la complejidad en la gestión de paisajes forestales. Dirección: Nazca 247, Dpto. 201, Jesús María, Lima-Perú; Correo electrónico: rarcerojas@yahoo.es; Tel. 51-1-2968422.

1. Introducción

En tanto práctica la facilitación es entendida de diversas formas aunque prima un enfoque en el que un facilitador colabora con un grupo para que pueda alcanzar sus objetivos de manera efectiva. Así, el Instituto de Facilitación y Cambio (2011) menciona que la Facilitación es el conjunto de habilidades, técnicas y herramientas para crear las condiciones que permitan un desarrollo satisfactorio de los procesos grupales y personales; tanto en la consecución de sus objetivos y realización de su visión, como en la creación de un clima relacional donde reine la confianza y una comunicación fluida, empática y honesta. Por su parte Cerdán (2015) señala que la facilitación de grupos es un conjunto de técnicas, conocimientos y habilidades enfocados a mejorar los diferentes tipos de interacciones que se dan entre las personas de cualquier tipo de agrupación.

Aunque se está verificando la incorporación de elementos del pensamiento complejo a la facilitación, su práctica todavía está fuertemente signada por enfoques positivistas que simplifican la realidad lo que le reduce efectividad a la hora de enfrentar problemas de frontera que no pueden resolverse desde los enfoques disciplinarios y lógicas lineales de pensamiento. Algunos de los efectos de estos enfoques reduccionistas tienen que ver con un pensamiento analítico, disyuntivo y reductor que invisibiliza las fluctuaciones, turbulencias, catástrofes, rupturas, quiebres, discontinuidades y vacíos, entre otros elementos de la complejidad que se producen en la dinámica de los grupos sociales. Adicionalmente en muchos casos se actúa como si el grupo fuera cerrado y se produce una descontextualización que no dialoga con el entorno. Bajo esta perspectiva frecuentemente se ha dicho que el facilitador es neutro en nombre de la objetividad. No obstante, la facilitación es frecuentemente víctima de una serie de trampas que tienen que ver con las verdades acabadas, la teología del mercado, las etiquetas, la eficiencia, entre otras.

No obstante, la complejidad no necesariamente trabaja con definiciones, desde la perspectiva de la facilitación se requiere una mayor caracterización que permita usarlo de manera efectiva en la facilitación de grupos. Como señala Morin (1994): *“Mi propósito aquí no es el de enumerar los «mandamientos»- del pensamiento complejo que he tratado de desentrañar, sino el de sensibilizarse a las enormes carencias de nuestro pensamiento, y el de comprender que un pensamiento mutilante conduce, necesariamente, a acciones mutilantes. Mi propósito es tomar conciencia de la patología contemporánea del pensamiento”*.

En un intento de definirlo Carrizo et al. (2003) aluden al pensamiento complejo como una propuesta moriniana orientada a transitar hacia una reforma del pensamiento, que se propone superar las maneras de producir saber que reducen el conocimiento del todo al de las partes y lo descontextualizan, asumiendo la preeminencia de una causalidad universal, avanzando hacia una forma de pensar que “trata a la vez de vincular y de distinguir-pero sin desunir” y que acepta el reto de la incertidumbre. Por ello en el presente artículo se pretende esbozar un núcleo conceptual que ayude al diseño, desarrollo y acompañamiento de facilitación de grupos.

2. Desarrollo

Morin (1994) al tratar de presentar el pensamiento complejo menciona que *“habría que sustituir al paradigma de disyunción/ reducción/unidimensionalización por un paradigma de distinción/conjunción que permita distinguir sin desarticular, asociar sin identificar o reducir. Ese paradigma comportaría un principio dialógico y translógico, que integraría la lógica clásica teniendo en cuenta sus límites de facto (problemas de contradicciones) y de jure (límites del formalismo). Llevaría en sí el principio de la Unitas multiplex, que escapa a la unidad abstracta por lo alto (holismo) y por lo bajo (reduccionismo)”*.

Tomando como base los aportes de Morin (Ibíd.) se buscará una aproximación al núcleo conceptual del pensamiento complejo. En la literatura es posible encontrar una gran diversidad de referencias a tipos de pensamiento. Así existen algunos tipos de pensamientos que son más propias del paradigma simplificador (como por ejemplo pensamiento analítico o pensamiento lineal, pensamiento estático) y otras que se corresponden mejor con el paradigma de la complejidad (como por ejemplo el pensamiento sistémico, pensamiento circular, pensamiento convergente/divergente, pensamiento creativo, pensamiento dinámico, pensamiento lateral, entre otros) (De Savigny y Adam, 2009). No obstante, aplicando los propios principios del pensamiento complejo estos diversos tipos de pensamiento no habrían que verse como antagónicos sino verlos de manera complementaria y sinergia (Principio de recursividad y principio dialógico).

Para definir el pensamiento complejo no basta con la crítica a otras formas de pensar, tampoco es suficiente quedarse en la negación. Se requiere definir atributos que expliquen mejor la complejidad. Por un lado, la complejidad indica la cantidad de elementos de un

sistema (complejidad cuantitativa) y, por el otro, sus potenciales interacciones (conectividad) y el número de estados posibles que se producen a través de éstos (variedad, variabilidad) (Arnold y Osorio, 1998). La complejidad, también es entendida como “el estudio de los principios y las pautas que explican el comportamiento de un fenómeno natural o social desde la perspectiva de la totalidad” (Rivas, 2008).

La complejidad tiene que ver con problemas de frontera, muchos agentes, interacciones e interdependencias, comportamientos no lineales, fenómenos divergentes, comportamientos raros, situaciones únicas o singulares, fenómenos excepcionales, situaciones límite, puntos y estados críticos, comportamientos súbitos/imprevistos, comportamientos impredecibles, turbulencias e inestabilidades, procesos irreversibles, atención a procesos locales, entre otros elementos (Maldonado, 2009; Maldonado, 2005; Maldonado, 2003).

El pensamiento complejo por tanto tiene que tener la capacidad de abordar la complejidad. Una de las formas de hacer esto es reconocer los siguientes principios del pensamiento complejo: i) Principio sistémico u organizacional, ii) El principio de auto-eco-organización, iii) Principio hologramático, iv) Principio de retroactividad, v) Principio de recursividad, vi) Principio dialógico o de dialogización, vii) Principio de emergencia, viii) Principio de reintroducción del sujeto cognoscente en todo conocimiento y ix) Principio de borrosidad (Morin, 2002; Castellanos, 2003; Gómez y Jiménez, 2002).

Es importante señalar que los sistemas dinámicos que presentan un comportamiento caótico son no lineales y aperiódicos. Se produce un comportamiento aperiódico cuando ninguna variable que describe el estado del sistema da lugar a una repetición regular de valores (Carrasco y Vivanco, 2011).

El pensamiento complejo puede ser reconocido como filosofía, estrategia, método, actitud y como práctica. Adicionalmente se requiere reconocer atributos del pensamiento complejo que complementen los principios. Estos atributos pueden ser pensamientos que integren, que contribuyan a establecer diálogos sinérgicos en diversas escalas, planos, niveles, categorías, que tengan apertura y capacidad de transformación, entre otros. Además debe ser constructivo y transformador.

Con todos estos elementos en juego es posible definir un núcleo conceptual del pensamiento complejo:

Pensamiento complejo es una filosofía, estrategia, método, actitud y práctica orientada al abordaje de problemas de frontera que se encuentran entre los comportamientos regulares y predecibles y los comportamientos irregulares e impredecibles con el propósito de entender y dar explicaciones de la realidad de manera totalizadora, integradora, dialogante con el entorno, constructiva y transformadora a partir de la comprensión de las estructuras complejas en las que se verifican la emergencia de nuevos comportamientos y la auto organización.

Para fundamentar esta primera aproximación habría que señalar que un problema de frontera es aquel que no puede resolverse solo desde una perspectiva disciplinaria y que presentan irregularidades, cambios súbitos e impredecibles. La visión totalizadora no busca la completud sino la capacidad para identificar las relaciones y estructuras críticas que se presentan en los sistemas. En esta perspectiva, las propiedades emergentes y la auto organización son fundamentales.

Con la finalidad de poder enriquecer la facilitación desde los aportes del pensamiento complejo se plantea desarrollar:

- Capacidad para reconocer los sistemas
- Capacidad para reconocer la diversidad y la multidimensionalidad
- Capacidad para contextualizar
- Capacidad para reconocer los tejidos, los agentes, las redes, las relaciones, las interacciones, las interdependencias, las conectividades, los entrelazamientos
- Capacidad para reconocer los patrones
- Capacidad para reconocer los procesos y su evolución
- Capacidad para identificar los procesos de reajuste y adaptación
- Capacidad para ver lo inadvertido
- Capacidad para detectar los “ruidos”
- Capacidad para descubrir las capas subyacentes de la comunicación
- Alta sensibilidad por los extremos de la curva de Gauss

- Capacidad para ver las complementariedades y sinergias ahí donde aparente o realmente existen posiciones polarizadas
- Capacidad para pensar en todas las posibilidades
- Capacidad para integrar y hacer síntesis
- Capacidad para favorecer el despliegue de la imaginación y la fantasía
- Capacidad para dar pie a la intuición
- Capacidad para dar pie a la sensibilidad, a la compasión y a la espiritualidad
- Capacidad para dar pie a la auto organización

Todas estas capacidades están orientadas a mejorar los procesos de decisión y acción por parte de los grupos. Bajo esta perspectiva la facilitación no se reduce a la dimensión cognitiva sino que incorpora otras dimensiones fundamentales como la ética, la sensibilidad y la espiritualidad como una de las formas de mejorar el diálogo interno, el diálogo social y el diálogo con la naturaleza o el cosmos.

3. Conclusiones

- La propuesta de núcleo conceptual del pensamiento complejo permite enriquecer la práctica de la facilitación sin subestimar la práctica más convencional de la facilitación marcada por el positivismo
- La propuesta de núcleo conceptual del pensamiento complejo permite contar con elementos para el desarrollo teórico y metodológico de la facilitación de grupos.
- Se reconoce que el pensamiento complejo permite mirar las totalidades de los sistemas (sin caer en la completud) con todas sus irregularidades y propiedades de interacción
- Se reconoce la importancia de los enfoques sistémicos de facilitación para sistemas contextualizados en los que importe el camino, los procesos de generación, la adaptación y evolución.

4. Bibliografía

Arnold, M. y Osorio, F. (1998). *Introducción a los Conceptos Básicos de la Teoría General de Sistemas*. Cinta de Moebio [en línea] Recuperado de: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10100306>> ISSN [Fecha de consulta: 10 de octubre de 2016].

Carrasco, I. y Vivanco, M. (2011). *¿Sistemas dinámicos en ciencias sociales?* Revista de Sociología, N° 26 (2011) pp. 169-191.

Castellanos, R. (2003). *Metodología sobre el desarrollo del ser como personalidad*. Caracas: Universidad Nacional Experimental de Guayana (UNEG).

Cerdán, M. (2015). *La facilitación de grupos: herramientas para activistas de la conciencia*. Recuperado de: <https://www.revistaesfinge.com/sociedad/pensamiento-social/item/1276-la-facilitacion-de-grupos-herramientas-para-activistas-de-la-conciencia>

De Savigny, D. y Adam, T. (Edit.). (2009). *Aplicación del pensamiento sistémico al fortalecimiento de los sistemas de salud*. Francia: World Health Organization. Alianza para la investigación en políticas públicas y sistemas de salud.

Gómez, R. y Jiménez, J. (2002). “*De los principios del pensamiento complejo*” En: Velilla, M. (Editor). (2002). *Manual de iniciación pedagógica al pensamiento complejo*. Bogotá: INSTITUTO COLOMBIANO DE FOMENTO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR, UNESCO, CORPORACIÓN PARA EL DESARROLLO COMPLEXUS.

Instituto de Facilitación y Cambio – IIFACE. (2011). *Qué es la facilitación*. Recuperado de: <http://www.facilitacion.org/que-es-la-facilitacion>

Maldonado, C. (2009). *Complejidad de los Sistemas Sociales: Un reto para las ciencias sociales* Cinta Moebio 36:146-157

Maldonado, C. (2005). “*Las ciencias de la complejidad: ciencias de cambios sorprendidos*”, en: Odeón, Observatorio de economía y operaciones numéricas, Universidad Externado de Colombia, págs. 85 a 125.

Maldonado, C. (diciembre 2003). *El problema de la filosofía del conocimiento y el estudio de los sistemas complejos*. En: Praxis Filosófica, Universidad del Valle, No. 17, págs. 103-120

Morin, E. (2002). *Epistemología de la complejidad*. En D. Schnitman (Comp.), *Nuevos Paradigmas cultura y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.

Morin, E. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.

Rivas, L. (2008). “*Los 10 conceptos básicos para entender la teoría de la complejidad y sus implicaciones en la gestión de las organizaciones*”. Memoria del XII Congreso Internacional en Ciencias Administrativas-ACACIA. Tijuana, México.